

REPORTAJE / INVESTIGACIÓN

POR EL PUEBLO / FOTOS REDUAN

Conclusiones sorprendentes. Son las que ayer, en el salón de actos del Hotel Ulises, compartieron los profesores universitarios Francisco Mateos Claros y María del Carmen Monreal Jimeno, de las universidades de Granada y Pablo de Olavide, en torno a una concienzuda investigación sobre el parecer y el pensar de los jóvenes europeos sobre las instituciones, pero también sobre muchas otras cuestiones de relevancia. En la presentación, ambos, coautores del estudio en el que ha participado un equipo altamente especializado, también estuvo presente el profesor universitario Luis Amador, también de la Pablo de Olavide.

La presentación del estudio, en forma de libro, vino a Ceuta de la mano del Centro Unesco y de la Fundación Crisol de Culturas y concitó gran expectación.

El libro surge de un estudio realizado dentro del programa I+D del Ministerio de Educación y básicamente se trata de una investigación sobre hasta qué punto se comparten los valores de la Constitución Europea en los países de la UE. Para ello, el equipo investigador se centró en jóvenes universitarios de Alemania, España, Italia, Portugal, Francia y Reino Unido.

Aunque la presentación en Ceuta corrió a cargo de los profesores Mateos Claros y Monreal Jimeno, según confesó el primero "detrás hay un amplio equipo". Una de las premisas del proyecto era precisamente la difusión, y a ello se están dedicando.

En principio, según el profesor Mateos Claros, "los jóvenes europeos participan de la igualdad de los valores de las instituciones europeas, pero con matices diferenciales". En Alemania, por ejemplo, los jóvenes tienen un "menor aprecio por la dignidad y la vida", mientras que la juventud francesa y británica se muestra "solidaria".

¿Qué percepción tienen los jóvenes de las instituciones? Pues bien, según el profesor, la de las más cercanas, como los ayuntamientos. Desconocen las instituciones intermedias, tales como las diputaciones, en el caso de España, o los 'lander' en Alemania. De los gobiernos nacionales no sólo muestran desconocimiento, sino que para ellos carecen de credibilidad: "creen que los gobiernos no tienen incidencia en la vida de las personas. Sienten que los ciudadanos en general son sujetos pasivos, poco participativos, que sólo pagan sus impuestos y votan".

Por otra parte, el estudio refleja que los jóvenes "no aprecian ni participan en las organizaciones sindicales y en cambio manifiestan su simpatía por las organizaciones no gubernamentales".

También son llamativas las conclusiones del estudio en torno a la opinión de los jóvenes europeos sobre la inmigración: "en este asunto, rechazan a los gitanos", explicó el profesor. Así, los países que más se sienten solidarios con el hecho de la inmigración son Reino Unido y Francia y los que más distantes se muestran son los jóvenes italianos. No obstante, en general, el hecho intercultural se vive de forma excéptica entre la juventud europea.

"El perfil del joven europeo es de un universitario, apegado a la familia, que bebe de las fuentes tradicionales de formación en valores que arrancan de su propio país", sentencia el profesor Mateos Claros. En concreto, los británicos, por contra, han tenido una necesidad implícita de convivir con otras culturas, lo que quizá explica el hecho de que se sientan más cercanos a otros

Los jóvenes europeos "miran hacia otro lado"

Los profesores universitarios Francisco Mateos Claros y María del Carmen Monreal Jimeno presentan en Ceuta los resultados de la investigación 'Juventud Europea. Valores y actitudes ante las instituciones democráticas'



Francisco Mateos Claros, María del Carmen Monreal Jimeno y Luis Amador, ayer, antes de la presentación del trabajo de investigación. / FOTO REDUAN

países.

El estudio, por cierto, es en cierto modo empático con el arranque del movimiento de los indignados: "los jóvenes tienen poca fe en la política y no creen mucho en la democracia", afirma el experto.

"Si lo leemos con retroacción al movimiento de indignados, vemos que es un motor que los motiva", asegura.

Para el investigador, "se puede decir que el perfil del joven europeo es el de una persona muy preparada -hay que tener en cuenta que el estudio se ha realizado sobre jóvenes universitarios- pero quizá "con un paso atrás en ese pensamiento de 'soy capaz de mover el mundo'".

¿Se trata de desencanto? Quizá, apunta el investigador de la Universidad de Granada, aunque "son apreciaciones que quedan un paso más allá de la investigación. Ahora es fácil hablar de desencanto por la situación general", sentencia.

En todo caso, Francisco Mateos Claros advierte que sí es cierto por el estudio realizado en sí y por la documentación y conclusiones a las que ha llegado el propio equipo de investigación que ha realizado el trabajo, además de

por la propia realidad diaria que se constata -por parte de todo el equipo de expertos profesores universitarios que ha colaborado en este macroestudio- que los jóvenes "si no tienen un desencanto o desesperanza, si hemos detectado que presentan una tendencia a mirar hacia otro lado en cuanto al futuro inmediato".

¿Qué quiere decir esto? Pues bajo el punto de vista del profesor Francisco Mateos Claros, de la Universidad de Granada y coautor de la organización del trabajo que ha aglutinado a un buen número de investigadores, que los jóvenes europeos "prefieren no pensar, sino trabajar al día a día. Creen que si piensan no son capaces de hacer su trabajo diario", explica.

El trabajo que se presentó ayer concitó el interés y la comparecencia de numerosos expertos y personalidades del mundo de la educación, universitario y especializado, entre ellos el director de la centro ceuti de la Universidad de Educación a Distancia, Fernando Cao de Benós y de Les, que saludó calurosamente a los profesores universitarios que tuvieron a bien presentar tan interesante trabajo de investigación en Ceuta, en el Hotel Ulises.

Los jóvenes europeos creen que los gobiernos no tienen incidencia sobre la vida personal

El Centro Unesco de Ceuta y la Fundación Crisol de Culturas, de la mano

Mercedes Cuevas, presidenta del Centro Unesco de Ceuta, ha sido uno de los artífices, junto con el comisario de la Fundación Crisol de Culturas 2015, Jesús Fortes, para que el extraordinariamente interesante trabajo de investigación realizado por

un equipo de profesores universitarios fuera presentado en la ciudad. Cuevas declaró con sencillez que la labor del Centro Unesco ha sido facilitar la presentación del libro en Ceuta, subrayando que se trata de un producto de la investiga-

ción que se enmarca en un proyecto I+D (Investigación más Desarrollo) fomentado por el Ministerio de Educación Cultura y Deporte; para conocer la posición de la juventud y los valores que priman ante las instituciones democráticas.